Domingo 28 de Octubre de 1888 — BUENOS AIRES — Año 5 - Nº 11

EN LA CAPITAL

Suscricion por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................... „ 0.10
Número atrasado.............. „ 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 á 3 P. M.

CAMPANA

Suscricion por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................. „ 0.20
Número atrasado.............. „ 0.40

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director — *Editor y Director: MANUEL TELLECHEA* — Administración: Rodriguez-Peña 142 2º (piso)

¡LA PIEDRA, VENGA LA PIEDRA!

¿En qué país estamos?

¿Se nos devuelve ó no se nos devuelve la piedra litográfica que nos ha sido arrebatada por la policia?

¿Estamos en el pueblo de arrebata-piedras ó estamos en una ciudad civilizada?

¿Hay ó no hay garantías para la propiedad?

Pues si las hay y si la propiedad es respetada, pedimos á voz en cuello que se nos devuelva lo que es nuestro, lo que nos pertenece, lo que nos ha atalivado la policia.

De lo contrario, nos oirán hasta los sordos.

El machete y el público

Hay en las cárceles la friolera de ochenta empleados de la primera policía del mundo, por que han tenido el inocente capricho de abusar de su autoridad, acariciando las costillas de unos cuantos mal aventurados vecinos y realizando otras pequeñas menudencias por el estilo.

La presencia de tales agentes en la cárcel, acusa desde luego que se ha hecho un uso extraordinario y superabundante del machete; ¿y á que no saben Vds. las medidas que ha adoptado Cabo de Vela para cortar ese mal?

Ríanse ustedes; con la mayor sandunga imajinable ha disparado dos bombas cargadas de dinamita, que al hacer esplosion no han levantado piedras—que en eso de piedras la policía es muy ducha—pero han levantado protestas kilométricas é indignaciones mayúsculas contra el famoso artillero de la Plaza de Mayo.

La bomba número uno contenia el siguiente material esplosivo: « Esta Gefatura crée que el personal no esgrime suficientemente el machete contra los matambres de los particulares; en consecuencia, notifíquese á los agentes que tienen asegurada la impunidad cuando pongan á algun prójimo hecho un *ecce-homo* ó cuando *le dén* pasaporte para la otra vida.

La bomba número dos llevaba en sus entrañas los siguientes elementos destructores: « Los particulares que intervengan en asuntos de la policía, aunque vean que un vijilante le rompe el bautismo á una persona indefensa, serán conducidos á la Comisaria y de allí serán trasladados al Departamento Central para aplicársele el castigo que merezcan. »

Con estas sabias resoluciones resulta una cosa ventajosísima para el público: estar espuesto á recibir una paliza cada cinco minutos, recibiendo en cambio los vijilantes los mas entusiastas aplausos por parte de su gefe.

Mañana, por ejemplo, un transeunte es detenido por un vijilante, por *equivocacion*—y en esto de equivocaciones la primera policia del mundo es muy práctica;—el detenido, como es muy natural, dirá:

—¿Qué hay?

—Venga á la Comisaria.

—¿Pero porqué?

—Usted no puede interrogar á la autoridad.

—¡Pues no faltaba mas! Nadie tiene derecho á privarme de mi libertad.

—¡A la Comisaria!

—Este es un abuso.

¿Abuso? Al oir esta palabra, el soldadote creerá que se ha cometido un desacato horrible y sin mas ni menos pelará el machete y comenzará á descargar sendos mandobles sobre el criminal interlocutor. De esta descarga de machetazos pueden sobrevenir cosas muy graves: pero ya se sabe que por mas graves que sean quedan absueltas de hecho por el gefe del pito. Y si algunos ciudadanos tienen la desdicha de presenciar aquel cuadro civilizador, ¿què les sucederá? Sencillamente, que por el delito *de haber visto* dar una paliza serán conducidos á una cueva, digo, á una comisaria; despues los llevarán al Departamento; allí los tendrán un par de semanas; les harán pagar una multa, y por último, los pondrán de patitas en la calle dándoles toda clase de disculpas; y todo esto nada mas que por *haber visto* dar y recibir una paliza!

Semejante sistema no es tan malo como lo pintan las personas timoratas, á las que los pelos se les paran de punta con pensar en las consecuencias que puede tener. La prueba de que no es malo está en que al dia siguiente de dictarse esas órdenes del dia, dos ex-pesquisantes hicieron tres muertes, teniendo uno de ellos por teatro de sus hazañas una pulperia y otro el interior de un conventillo.

Los frutos recojidos en tan breve tiempo no pueden ser mas sazonados; y mucho mas si se tiene en cuenta que el mismo dia fueron arrastrados al hotel del gallo nueve personas, por que presenciaron en la plaza Victoria un escándalo entre la policia y un cochero.

Los nueve espectadores, acusados del crímen horrendo de *haber visto* semejante escena—mártires de sus propios ojos—fueron arreados al departamento, y allí están todavia algunos de ellos, casi incomunicados y poco menos que con la soga al cuello.

La ley suprema de estos tiempos cordobeses no puede ser otra que la del machete capdevilesco; nosotros la acatamos y como el procurador de la Nacion, el inmaculado Dr. Costra, la defendemos con dientes, uñas y *vistas* nunca *vistas*.

Queremos estar siempre de acuerdo con el inmaculado Procurador, y ya se vé que lo estamos! Como que ambos defendemos á la primera policía del mundo sin interés alguno!—aunque dicen malas lenguas que el trastrueque del impagable procurador le valdrá el apoyo cordobés para subir á la gobernacion de la provincia de Buenos Aires—pero estos son casos de las malas lenguas y por lo tanto no les damos ni un adarme de valor.

En cambio gritaremos al unísono con el Procurador de la Nacion:

—¡Viva el machete Cordobés!

—¡Viva el despojo de las piedras!

—Que vivaaaaaa!

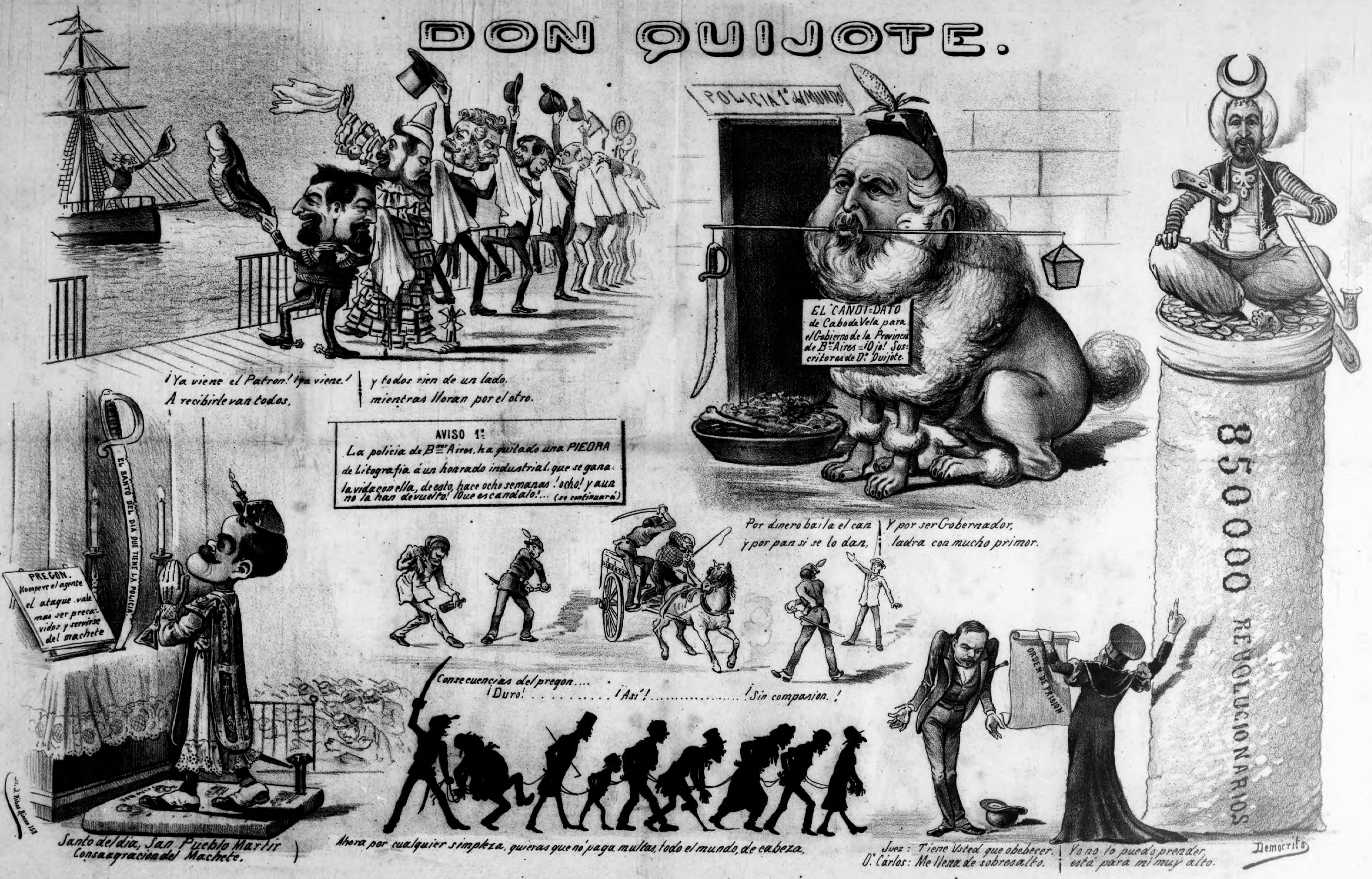
¡YA VIENE EL COCO!

El jefe salió de Europa,
el de la frente vendada,
y cruza la mar salada
navegando viento en popa.
Viene en buque de alto bordo,
muy pronto aquí le tendremos
y presumo que veremos
algo muy gordo, muy gordo.
Se pondrá como una arpía
con aquellos que en su ausencia
transformaron la Gerencia
en una ruin pulperia;
y alguno que hoy es un Sol
(ó que quiere parecerlo)
daria... ¡si! por no verlo...
los cristales de un farol.
Pata, el centenario escéptico,
temiendo se le interrogue,
parece que tiene azogue,
tiembla como un epiléptico,
pues por faltas ó por sobras
puede perder la contrata,
y por que metió la *pata*
en los caños de unas obras.
Panseco teme al patron
mas que á la fiebre amarilla,
al cólera, la alfombrilla,
el tifus y el sarampion.
Carcanófilo entsecrado,
por no perder la bolada,
querrá hacerle chirinada
y será un caso concreto.
El cuenta con los muchachos
que le obedecen serviles,
y las huestes carteriles
vestidas de mamarrachos.
Por eso nada le arredra,
pues se figura el muy pavo,
que le dará ayuda Cabo,
el que me quitó la piedra.
Cuenta tambien armar cisco
con Marcos el fierabrás,
para que éste por detràs
lo deshaga de un mordisco.
El abdominal Racedo,
aunque estamos en estío,
está temblando... de frio,
segun lo dice él muy quedo.
Sin poderlo remediar
ese temblorcillo aumenta
cuando el pobre tiene en cuenta
que lo van a reventar.
Con la venida del coco
todos andan boqui-abiertos.
medio lelos, medio muertos,
haciendo gestos de loco.
Es su miedo tan cerval,
que si á correr se pusieran,
de fijo se detuvieran
mas allá de Tartagal.

LANZADAS

Hace mucho tiempo
Tenia una piedra,
Una piedra extranjera y hermosa,
Muy lisa y muy buena.
Cierto dia clavóle las uñas
Un Cabo de Vela,
Y no he vuelto jamás á encontrarme
Con la pobre piedra.
¿Cuál será su suerte?
¿Qué será de ella?
¿La habrán roto en quinientos pedazos
O estará completa?
Para mis adentros
Tengo la creencia
De que alguno comióse el importe
De mi pobre piedra.

Admírase el diarucho de la nariz torcida de que en la Armada española exista un Comandante que se


DON QUIJOTE.
¡Ya viene el Patron! ¡ya viene!
A recibirle van todos,
y todos rien de un lado,
mientras lloran por el otro.
POLICIA 1ª del MUNDO
EL CANDI=DATO de Cabo de Vela para el Gobierno de la Provincia de Bs Aires =¡Ojo! Suscritores de Dn Quijote.
AVISO 1º
La policia de Bnos Aires, ha quitado una PIEDRA de Litografia á un honrado industrial, que se gana la vida con ella, de esto, hace ocho semanas ¡ocho! y aun no la han devuelto! ¡Que escandalo!... (se continuará)
Por dinero baila el can
y por pan si se lo dan,
Y por ser Gobernador,
ladra con mucho primor.
8500000 REVOLUCIONARIOS
EL SANTO DEL DIA QUE TIENE LA POLICIA
PREGON. No espere el agente el ataque, vale mas ser precavidos y servirse del machete
Santo del dia, San Pueblo Martir
Consagracion del Machete.
Consecuencias del pregon....
¡Duro! .... ¡Así! .... ¡Sin compasion.!
Ahora por cualquier simpleza, quieras que nó paga multas, todo el mundo, de cabeza.
ORDEN DE PRISION
Juez: Tiene Usted que obebecer.
Dn Cárlos: Me llena de sobresalto.
Yo no lo puedo prender,
está para mi muy alto.
Democrito
Lit. J. Ribas Rincon 158

apellide Duro, ¿y cómo no se admira de que entre los felicitantes á su amo haya Vainas y Meones y pedazos de.... madero!

—

Permita Dios que te veas
Sin kepís y sin calzones,
Con la piedra atada al cuello
Espantando gorriones.

—

Todos los diarios de la República y algunos de fuera de ella han felicitado á «La Prensa» en su cumpleaños. Solo nosotros no la habiamos saludado, esperando á que terminaran las reverencias y los besamanos para decirle con entera franqueza: «*La Prensa,* como dama y como colega merece eso y mucho mas.»

—

Ven acá; dame la piedra,
Vuélvemela, no seas bruto,
Que ando haciendo propaganda
Para que te quieran mucho.

—

En el baile que el Domingo último dio el antropófago de Córdoba á los santafecinos, una señora perdió una gargantilla de brillantes; á otra le fueron arrebatados unos aros de las orejas; á dos las dejaron en camisa, poco menos que desnudas, de un mordisco le sacaron á otra la nariz; y por último, la que bailaba con don Marcos desapareció por completo, coincidiendo esto con una feroz indigestion que tuvo el antropófago.

A la señora aludida
Mucho, mucho la buscaron;
Pero tan solo encontraron
Una canilla roída!...

—

Cabo de Vela ha dado una órden curiosísima sintetizada en estas palabras:

«Se prohibe á los particulares ver cómo la policia sacude el polvo á los ciudadanos, y el que vea será llevado á la Comisaria, al Departamento, á la cárcel, á presidio, segun la insistencia de la mirada.»

Desde que se ha hecho pública esta resolucion, los transeuntes van por las calles provistos de una venda y en cuanto le toman el olor á la chamusquina ¡zas! se la ponen sobre los ojos á fin de no ver, para no recibir el castigo consabido.

En cada resolucion
El pobre Cabo de Vela,
Va revelando que tiene
Los cascos á la gineta.

—

Figúrense ustedes que en aquella ciudad hay una plaza que lleva el nombre de Juarez Celman, y lleva el mismo título:

Una calle.
Un corralon.
Una casa en la que se juega á la taba.
Una hojalatería.
Una fonda.
Una fotografía.
Una casa de modistas.
Una chocolatería.

Y no falta mas sino que se lo pongan á una farolería.

—

El empleado Dalquin
Tiene una mujer muy bella,
Suave como luz de estrella,
Rubia como un querubin.

—

Mientras el pobre marido
Iba á su trabajo diario,
La rubia y un Comisario
Se hablaban mucho al oído.

—

Un dia ¡dia maldito!
Aquel marido burlado
Los sorprendió en un estado....
Indigno de ser descrito.

—

Tomó un palo de un rincon,
Y la idílica pareja
Sin exhalar una queja
Recibió.... la *extrema-uncion.*

—

El seductor Comisario
Escurrió despues el bulto,
Y se estuvo medio oculto
En el fondo de un armario.

—

Dalquín, lleno de furor
A la infiel apaleaba,
Y la infiel ¡claro! gritaba,
Gritaba á mas y mejor.

—

La oyeron hasta los sordos...
¡Como que á pocos instantes
La oyeron dos vijilantes
Muy morochos y muy gordos!

—

Los vijilantes entraron,
Lo que habia comprendieron
Y al esposo lo aprehendieron
Y á su gefe lo salvaron.

—

Huyó el noble seductor,
Y la infiel quedó tan mal
Que fuè á dar á un hospital
En el que purga su amor.

Ese ó el siguiente dia
El marido fué citado,
O mejor dicho, llevado
A una atroz Comisaria.

—

En ella aún se encuentra preso
Por órden del Comisario,
Es decir, de su adversario,
Y de aquel que le hizo... eso!

—

Dalquin ha manifestado
Que quiere que *Don Quijote*
Le dè de su lanza un bote
Al seductor descarado.

—

Lo hacemos con tanto gusto
Cuanto que ese seductor
Es un hombre de valor
Que siempre enferma de susto.

—

Nota— Cabo de Vela, impaciente
Hace instruir un sumario...
Resultado: El Comisario
Es tres veces inocente!!

—

El Globo en menos de ocho meses ha conseguido lo que no han podido conseguir todos los incensarios oficiales en un lustro—Desde hace unos dias *El Globo* aparece en 16 páginas.

En vista de esta prosperidad se puede decir que sus propietarios han *descubierto la direccion del globo.*

—

Pobres beduinos!
Pobre Catamarca,
Entre las provincias
La mas desgraciada!
Tu empréstito en Londres,
En Berlin y en Francia,
Fracasó de un golpe,
Del golpe de gracia.
¿Sabes á quien debes,
Pobre Catamarca,
Tantas desazones
Y desdicha tanta?....
Lo sabe *don Dulce*
Y lo sabe Daza,
Y tambien lo sabe
Celemin y Pata.

—

Al pobre doctor Pacheco,
Casi Ministro de Hacienda,
Le está haciendo salir canas
El director de *La Prensa.*

—

Los árboles de la plaza de Flores han sido destruidos. ¿Por algun ciclon? No; por órden del mas farmacèutico de los Intendentes; ó como si dijéramos, por un ciclon intendentil, porque cada órden de Cramwel es un verdadero ciclon.

—

Si me multas y me espías
Y las piedras me arrebatas,
¿Cómo quieres que me calle,
Pedazo de calabaza?

—

El gran argumento para establecer el registro civil consistia en pregonar contra la gente de sotana porque cobraba en ojo de la casa por bautismo, por casamiento y por defunciones; pero resulta que ahora que está implantado el tal registro, los empleados civiles, y sobre todo, los comisarios, dejan que los cadaveres permanezcan insepultos tres y cuatros dias, importándoseles un comino que la putrefaccion haga de las suyas, siempre que la familia del muerto no pague los dos nacionales que cobran por el certificado.

No uno, sinó varios difuntos han estado muchos dias sin ser enterrados, merced al gracioso sistema policial que dejamos descrito.

¿En que se diferencia, entonces, el registro civil del registro eclesiástico?

Ninguno de los dos tiene conciencia, y los dos á la par hacen sudar el hilo y el quilo á la gente pobre.

—

Puso la cara muy fea
Cuando salió condenado
El sublime Beascochea.

El tal Comisario, pues de un comisario se trata fué condenado á pagar 500 pesos de indemnizacion á nuestro buen amigo Coronado.

Esto quiere decir que la policia anda de capa caida ante la justicia, y que así como se obliga á pagar daños y perjuicios por una detencion arbitraria, se obligará también á la policia á que nos devuelva la piedra que nos ha atalivado hace la friolara de ocho semanas.

—

En todas las sucursales
Hay un servicio tan pobre
Que no se encuentra ni un sobre,
Ni menos timbres postales.

—

En la Calle de Perú
Ha establecido Velasquez,
(Que fuè un tiempo periodista)
Una casa de remates.
Se encarga de compra y venta
De tierras y propiedades,
Y de muchas comisiones
Y de todo corretaje—
Siente, como es él, activo,
Inteligente, incansable,

Es lógico que prospere
Como un Alejandro el Grande.

—

Sosa, el benemérito Sosa el Sosa de todos los dias, se ha presentado escandalizado, santiguandose y haciendo pucheros al Juez Tedin, pidiendo que se tachen todas las frases contenidas en el escrito en que reclamàbamos la piedra que nos ha atalivado, y recusando al Juez «porque está interesado» en que triunfe la causa de la piedra.

Vamos, vamos; este Sosa
No atina á hacer una cosa
Con un poquito de sal.

Lo que en otros términos significa; que son muy sosas las cosas de Sosa y que no en balde lleva eso apellido bonachon.

A Sosa le sucederá lo que á Cabo de Vela; que la Corte Suprema le dirá que es un solemne malcriado y que debe tratar con mas respeto á Jueces de la talla de Tedin.

Doncel, el ex-gobernador de San Juan, ha sido proclamado candidato á una Senaturia, por cuenta y órden del Tesoro Nacional.

Dada la calidad del girante, es fácil suponer que en San Juan se acepte esa buena letra.

—

Nada, nada imposible, que no se puede con ellos dicen como aquel refran, dame pan y llámame tonto y efectivamente si no lo son, ó les falta muy poco ó se lo hacen, que linda administracion de Correos, no podemos por menos de llamarle linda (al reves).

Linda en atender á las reclamaciones; por un oido les entran y por otro les salen.

Linda en la clasificacion; oh si eso si; en la clasificacion no hay otra que le iguale; (á hacerlo mal).

Nos duele el alma de decir, Sr. Director, Sr. Administrador ó Señor.... que esto es un abuso, que esto no se puede soportar, pero ni por esas, sería mejor decirselo á las piedras de las calle, estoy seguro que harían mas caso.

Son cada dia mas las reclamaciones que se nos hacen y por que, pues por.... por quien se figuran ustedes; estoy seguro que dirían, por la administracion linda de Correo; eso hombre, eso.

Se nos devuelven infinidad de números, escrito en ellos esta ú otra cosa parecida.

Se mudó; no dan razon, ó vive en tal parte; si esto fuera cierto menos mal, pero resulta que cuando esos números llegan á la administracion, ya está en ella la reclamacion del suscritor ó suscritores, remitiendo las señas de su domicilio, confrontadas con las del que dice no dan razon aparece ser exactas á las que el suscritor manda; que se merece esto; pues se merece lo que aqui se acostumbra un mate simarron en prueba de los buenos servicio; segun ellos dicen; si estos son buenos, cuales serán malos; (estas y otras cosas son capaces de agotar la paciencia de un santo).

Señor Administrador ó á quien corresponda; por los clavos de una puerta vieja, cesen tantos abusos, no sean ustedes... si ¡hacen falta mas empleados pongalos sobre todo clasificadores, y digales que yo les gratificarè por que lo hagan bien.

Nota de suscritores que no han recibido número:

D. Marcelino Agudin. Estacion telèfonica Lorea — D. Alejandro L. Capriles, Cuyo 104 1|2 — D. Celestino Bracco — Mercado viejo puesto 257 — D. Enrique Della Croce, Cordoba 1561 n|n — D. José Casajus, Independencia 1387 n|n — D. Octavio A. Bellini, Esmeralda 115 n|a., Peluqueria — D. Ramon Aras — Libreria Anglo Americana, Belgrano 679 n|n.

Hasta cuando señor mio va á continuar esto así.

—

Se dice que Celemin
apoyará al Doctor Costra
en la provincial contienda,
por que hizo la *vista gorda.*

—

Despues de remover el avispero con el famoso asunto de los ochocientos ochenta mil pesos, todo ha vuelto á su anterior estado, con gran contento por parte de D'Amico y demás compinches protomàrtires.

Si todo habia de quedar en nada, ¿para qué armar semejante bochinche?

—

Siguen, el hombre del farol y el de la pata, abrigando la intencion cordobesa de inferir un torpe agravio á la Sociedad de Beneficencia, quitándole la administracion de las casas de caridad, en las que las nobles damas porteñas dejan sentir su dulce y benèfica influencia, en favor de los desgraciados.

Todo el mundo, con escepcion de los Carcanófilos, de los Mantequillas y de los Cabos de Vela, ha condenado la actitud gubernativa y no seria estraño que si Pata quisiese llevar adelante su proyecto, recibiese una leccion de esas que acostumbra darle el Senador del Valle, con la mayor suavidad de la tierra.

Ya que no respetan leyes,
Ni libertades, ni nada,
Tengan siquiera un poquito
De respeto por las damas.

Los Sres suscritores que tengan vencido, ó para vencer su trimestre se servirán pues remitir los conquibus ó sea la plata si desean continuar, de lo contrario se les suspenderá el envio y no se atenderán reclamaciones.

IMPRENTA ROMA DE JUAN CARBONE
Cuyo 468 v. entre Cerrito y Libertad